

LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL Y LITERARIO



2^a época año I.-No. 11 Director ARMANDO LAFARRA Junio 22 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.24
Número suelto	« 0.06
« atrasado	« 0.10

(3)0

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO N.º 246.

LA BUTIFARRA

Los espectáculos taurinos

Por enriquecerse cincuenta se embrutece á un pueblo.

Casi todos hemos podido y podemos estudiar la influencia que ejerce en la cultura del pueblo el espectáculo embrutecedor de las corridas de toros.

Esos pueblos que no pagan á los maestros de primera enseñanza: que no tienen Escuelas de agricultura, ni Cátedras de Mecánica y de Química; construyen sin embargo, costosos circo taurinos, donde se derrochan millones para perpetuar el bárbaro espectáculo.

Da lastima, inspira verdanera compasion al ver á seres humanos, en cuya cabeza hay un cerebro capaz de concebir ideas de provecho para la humanidad; ver á esos pobres seres, embrutecido por el alcohol, degradados por la miseria física unos, y por la miseria moral otros; verlos como se dirigen al circo taurino gritando, alborotando, tambaleándose en compacta muchedumbre como una horda de salvajes.

Inspira compasion la moral de esos desgraciados, muchos de los cuales no saben ni siquiera leer; que no cuidan de la educacion de sus hijos, del decoro de sus mujeres, que al dia siguiente no tendrían lo necesario para alimentarse, ó que se veán obligados á vivir de la trampa y de la estufa; da lastima observar á esos pobres seres que van á la plaza de toros, ¿á que?

Á ver correr la sangre de animales que podrían ser útiles, ó de hombres que deberían ser mas racionales; á gritar, á insultar, á respirar la atmosfera malsana que, en sentido moral, se respira allí don

de brilla por su ausencia la cultura, don de la vergüenza se hace una gloria.

Todos los gobiernos explotadores y tiránicos han proporcionado al pueblo esos espectáculos; toros y cantos flamencos es hoy el lema de los pueblos que el camino del progreso marchan detras de todos los pueblos.

¿Á que ley obedecerá este fenómeno, tan rápido en la historia? ¿Porque se protegen estas diversiones y se tolera que el pueblo se apasione por ellas?

Seguramente los gobiernos, á quienes conviene el embrutecimiento del pueblo, están convencidos de que este procedimiento es seguro é infalible para conseguirlo «Observad.—decia Cicerón—como se divierte un pueblo, y conoceréis su grado de cultura»

El pensamiento del gran orador romano es tan exacto como fácil de comprobar.

Omnium

LA OCURRENCIA DE UN PAISANO

(A mon cher ami S. del V.)

I

Todo el mundo andaba aquella noche activo y alegre con motivo de ser la víspera del patrono del pago. Todos, si, me uos uno.—¡Nunca falta un buey!... Y ese menos era ño Pancho, paisano viejo que gozaba de fama por su ingenio y por sus hechos, hechos que consistieron en sus buenos tiempos en destripar á cualquier hijo de vecino que se pasara de la tranquera.

Algo grave debía pasar á ño Pancho, cuando él, que por naturaleza era locuaz y vivaracho, estaba en la pulperia apurando trago tras trago, silencioso y pensativo.

Era en efecto grave el motivo: la fiesta estaba encima y ño Pancho andaba...desprovisto.

Pero el fósforo del hombre no se habia agotado ño Pancho dio un fuerte puñetazo sobre la mugrienta mesa y sino exclamó ¡Eureka! dijo en buen criollo....Al fin pareció la cosa!...

II

La novedad de la fiesta era la carpa que se habia levantado en medio de la plaza y en cuyo frente se leía:

«Adiante ciudadanos, aquí se bé un cava

llo que tiene la cola aunde devia tener la cabeza».

El pueblo en masa se arremolinaba impaciente y curioso delante de la carpa; pero unos por cortadad y otros por incredulos, niunguno entraba, cuando se ve llegar al señor intendente, quien, resuelto, pasó adelante.

El fenómeno es muy notorio: en cuando uno hizo punta, detras de él fueron todos y la carpa se llenó de concurrencia.

Entre los que quedaron fuera, pues dentro no cabian todos, se hallaba don Genaro, nápoles platado y agarrado hasta el punto de dormir de un solo costado para no gustar las sábanas.

Pero, Don Genaro no queria quedarse sin saber que era aquel fenómeno fin de siècle, y trató de averiguarlo entre los que habian entrado. Como era proverbial la avaria del; curioso, nadie quiso enterarlo y su curiosidad siguió picándole hasta el punto de resolverlo á pagar la entrada, sobre cuyo precio tuvo que discutir un buen rato.

Y entró.

¡Cuan grande no sería la ira que se apoderó de D. Genaro cuando se vió en presencia de un caballo que no tenia otra cosa de notable que la prominencia de sus costillas pugnando por escaparse á través del cuerno!

Al verse burlado de una manera tan patente, toda su ardiente sangre meridional y toda su avaricia, subiéronsele á la nariz, pues se le puso crispada y titilante y exclamó:

—Dechete me, puorco, bruto estafatore, le questo il tuo finómeno? Ingañador pribico, dáteme el mio donaro! ¡Latrunceee! Latrunceee!!!

—Pero piáso de...gingo, no se te vaya la sincha á la verija! Dejams que te explique. Yo te ofresco ver un caballo que tine la cola aunde debe tener la cabeza, no?

—Ma isto lei un mancarron come il mio.

—No te digo que no, pero este tiene la cola en el pescbre. ¿Luogo entouces?

La Comisaria de las chacras

Señor Director: En el número pasado de su periódico se publicó un suelto referente á la Comisaria recientemente

creada en las chacras, el que conceptuo de general interes para el honesto vecindario de esta seccion tan digna de mejor suerte, á los mismos que el nombramiento de Miguel Romero les ha caido como una bomba con la mécha encendida.

El autor del suelto citado opina de una manera acertadísima al decir: «El señor Jefe Político no ha tenido en cuenta que ese empleado no debió nombrarse por el solo hecho de tal ó cual recomendacion de *Condillitos locales*, debió primeiramente consultar la opinion de los vecinos de aquel paraje para efectuarlo.» Así debe comprenderlo el señor Robles y con él los demás miembros de la Comision creada exclusivamente con el fin de nombrar ese empleado, y reclamar ante todo, el señor Robles como iniciador de llevar á la práctica esa idea de vital importancia, el derecho de poder nombrar para ese empleo un hombre que llene las aspiraciones de un numeroso vecindario, que el señor Jefe Político no ha de dejar de comprender que les asiste sobrada razon, y secundando el pensamiento quiera quizá dejar sin efecto el nombramiento interino de Miguel Romero. Porque á la verdad es sensible que el representante del P. E. así no más libre el porvenir de una Comisaria á manos de cualquier *busca-vida* que con sigue el hacerse recomendar para un empleo. Así lo entiende la mayoría de este vecindario, y la Comision está en el deber de hacer trabajos en el sentido indicado so pena de pasar por simples figuras de carton.

Un vecino

Espinillo, Junio 21 de 1899

EMBUTIDOS

¡El fin del mundo!

Nos consta de una manera positiva que el nunca bien ponderado Ganso Negro, ha manifestado á un amigo suyo, que está resuelto á hacer construir por su cuenta los puentes ó calzadas que desde hace tantisimos años debia haber hecho. Era ya tiempo, para de ese modo *tapar la boca á los blancos personales* que no han respetado sus *antecedentes honrosos* para cantarle cada verdad mas grande que nuestro templo.

No dudamos que estirave al disponer se á efectuar esas mejoras de su peculio propio, habrá tenido en cuenta lo producido por las seis mestizas desde el tiempo que hace que las kapiangó.

Felicitemos ardientemente á nuestro amigo el popular comilon en las casas ajenas, y á su cofrade el inclito ingeniero autor del reciente criadero de anguilas en la calle 18 de Julio, esquina San Salvador, y del antiguo frente á lo de Grilo.

Caminos públicos

Nuestro estimado colega *La Propaganda* en su último número publica un bien meditado artículo referente á la visibilidad pública, y llama seriamente la atencion de la señora Junta E. del Departamento.—A la verdad que esta debería prestar preferente atencion á los concretos cargos que con tanta justicia se le hace á la Comision Auxiliar, porque es mas que cierto que el estado de nuestros pasos y caminos [ha llegado al último extremo, sin que los *amigos del progreso* lo así lo quieran comprender, y tiene sobrada razon nuestro querido colega cuando dice: «Llamar la atencion de la Comision Auxiliar de Dolores sobre el estado de los caminos, decirles que en ese asunto estan comprometidos los intereses del Departamento!

¡Inútil tarea!» Verdaderamente estimado colega que es inútil tarea; lo expresa Vd. muy bien, pero, nuestros oidos no oyen, ni oírán, mientras las indicaciones como la de que deben componer los pasos y caminos. nazcan de la poblacion honesta, á quien parece que la Auxiliar le ha declarado *abierta guerra*. ¡Que escandalo que esto lo hagan nada menos que los hombres que la *hechan de vecinos progresistas!* Sin embargo, hacen el sacrificio de sus propias ideas para someterse á lo que les aconseja un Juan Ignacio, ó un Chingolo Renegado, sin mirar al ridiculo que *esas lumberas* les arcastran, mirando puramente la cuestion barriga.

¡Lo de siempre!

Mi amigo Pepito Cabra que viste siempre á la moda porque es un *gomoso* en toda la estension de la palabra, es el novio de Enriqueta, una muchacha preciosa muy rica, muy presuntuosa, muy amable y muy coqueta.

El en su loca pasion por ver el sol adorado, pasa la vida embobado y con frases retumbantes le dice todos los dias, todas esas tonterias que se dicen los amantes: «¿Me amarás?—¡Constantemente!

¿Me queréis?—¡Mas que á mi vida!... —¿Nos casamos?—¡Enseguida!... (Y así sucesivamente) y adoranlose los dos, —segun dicen,—de este modo, se pasan los chicos todo el santo dia de Dios—

Ella le quiere y le adora y está puntual á la cita, pero todo esto, no quita para que á la media hora de haber hablado con él con las mismas intenciones llege al pié de los balcones otro galante doncel, y Enriqueta á limpio grito por si no fuera bastante, le repite al nuevo amante lo que le ha dicho á Pepito.

A pesar de su falsia y de darse buena maña, ella piensa que le engaña y piensa una tonteria; porque en pago á su desden y á su pèrfida traicion, mientras ella esta al balcón Pepe la engaña tambien, y así que acaba la cita se dirige á la carrera ha ver una confitera que, por cierto, es muy bonita. ¡Amores!... ustedes ven á que quedan reducidos? Pues como este ó parecidos suelen ser de cien, los cien, y ellas dicen: ¡Que egoismo! y ellos piensan: ¡Que informales! Ellas: ¡Todos son iguales! Ellos: ¡Todas son lo mismo!

Eso es grave

La oficina que ocupa la administracion de Co...rrientes se llueve como afuera. Dias pasados preguntamos al propietario de la casa porque era que no la componia y nos contestó lo siguiente: «¿Quieren que me ponga en gastos, cuando el Jefe no me paga los alquileres?»

¿Y como? le preguntamos.

Como ha de ser, que probablemente como el hombre está para casarse y el sueldo es insignificante habrá dispuesto de lo mio. Eso es grave, y el *pulcro* administrador está en el deber de aclarar ese punto algo negro. Mire que así como no se juega con la reputacion de un hombre de sus apariencias. Las columnas de «La Butifarra» estan á su disposicion por si quisiese utilizarlas.

Duro con el Ganso Negro si es que falta á la verdad como casi no lo dudamos; que componga cuanto antes la casa que tan barata le cuesta debido á la explotacion escandalosa que hizo á los propios suyos,

Yo y usté

Yo soy jediondo zorrillo,
Y usté clavel oloroso;
Yo soy cuerito sarnoso,
Y usté es lindo cojinillo;
Yo soy escaso en bolsillo,
Y usté *mi amigo* es ricaso;
Yo soy un juerte guascaso,
Y usté cariñoso beso;
Yo soy como duro queso,
Y usté cual tierno pambazo.

Yo soy besalejo duro,
Y usté cabresto sobao;
Yo soy chiquero aujeriao
Y usté como espeso muro;
Yo no cumplo lo que juro,
Y usté es persona de honor;
Yo soy recuo matador,
Y usté es el lujiento spero;
Yo soy juertaso pampero,
Y usté vientito de amor.

Yo soy el zorro cargoso,
Y usté es persona juiciosa;
Yo soy mas duro que loza,
Y usté es hombre generoso;
Yo soy capincho sarnoso,
Y usté es flete galponero;
Yo valo como ternero,
Y usté es luciente cantor;
Yo soy del cardo la flor,
Y usté es la flor de florero.

Yo soy el cuervo asqueroso,
Y usté es el lindo faisán;
Yo soy un gaúcho haragán,
Y usté es un hombre hacendoso;
Yo soy mas fiero que el oso,
Y usté mas lindo que un nardo;
Yo soy más negro que un pardo;
Y usté es de limpia blancura;
Yo soy de triste figura,
Y usté de bulto gallardo.

Yo soy mancarrón sobreta,
Y usté es pingo amartiliao;
Yo soy un gaúcho ladiao,
Y usté es hombre de etiqueta;
Yo soy revuelta maleta,
Y usté arreglao y prudente;
Yo soy gaúcho impertinente,
Y usté es persona de tino;
Yo soy medio libertino,
Y usté es persona decente.

No Tiofilo

El Precursor del Socialismo

«Mas fácil admitiera la pasada
«El ojo de una aguja tan estrecho
«A un camello tan grande y contrahecho
«Con toda su joroba tan alzada.
«Que Dios al cielo amplisimo la entrada
A un rico, de riquezas á despecho;
«El-cielo es de los pobres un derecho.
«Su puerta para el rico está cerrada.»

La avara burguesía maldiciendo
Tal dijo el Fundador del Cristianismo.
La Escuela Socialista combatiendo.

La riqueza en favor del pamperismo
¿Escuela no es de Cristo?—O nada en
[tiendo]
O es Cristo el Precursor del Socialismo?

J. R.

Intransitable

La calle que atraviesa el campo de la sucesion Oroná, está para el caso intransitable, y es mas que probable que á seguir el tiempo lluvioso como va, dentro de unos dias mas no se puedan pasar mas esos precipicios. Esto segun nos asegura persona que conceptuamos bien enterada el verdadero culpable no es otro que el Presidente de la Comision Auxiliar Don Francisco Prestes, quiren segun parece concedió el desvio de esa calle por si, y ante si, sin preveer el mal que mas tarde ocasionaria á esta localidad y su jurisdiccion. Toca á los demás miembros de la Auxiliar el poner remedio al mal causado por el señor Prestes, que parece que se ha propuesto á dejar *tristes recuerdos* de su administracion edilicia.—La compostura en ese bañado se impone, si es que los señores ediles no quieren ver al puehjo sitiado debido á su censurable abandono.

Décima

Hoy que menos ofuscada
Mi mente y al reposar
Deseo improvisar
Alguna mala versada
Fijo mi visga' mirada
En distintas direcciones
Buscando inspiraciones
Para poder yo cantar
Algo que pueda agradar
A quien lea mis canciones.

Muchos me han de criticar

Falta de literatura
Y la muy poca cultura
Que mis versos llevarán
Yo si me pongo á cantar
Ó si lo paso cantando
Por que así voy olvidando
Las penas del alma mia
Mi vida es unaagonia
Y yo vivo agonizando.

Sufro y padezco no hay duda
Como todo el que es enfermo
Pero un consuelo conservo
Que mi frente no se nubla
Pido disculpa si alguna
Falta yo he cometido
Por mi ignorancia habrá sido
Vuelvo á pedirles perdon
Hoy que caigo á la razón
Creo haberlo conseguido

Parece que habre nacido
Para sufrir destinado
Por mi dolor agoviado
Ese será mi destino
Seguiré pues mi camino
Por mi senda que es de abrojos
Sin consuelo ni reposo
Y sin calmar mi dolor
Sufro con resignacion
Hasta que cierre mis ojos.

Claro Pereyra

A Guiso Tito

Viendo la mala fortuna
de tus enjendros de ayer,
Guisotito, hoy puedes ser
critico, sin duda alguna.
Puedes segun tu capricho,
criticar acerbamente,
con repetir solamente
todito lo que te han dicho.

Adela

¿Que contestará?

De Mercedes nos comunican que la Junta Departamental enviara una nota á la Auxiliar de esta, ordenándole al señor Presidente conteste á la mayor brevedad acerca de las denuncias que en su último número hace nuestro colega «La Propaganda» referente al escandalo que pasa con la cuestion pasos y caminos. Era de esperar que los honorables señores que forman aquella corporacion

no mira con los justos y concretos cargos, con el desprecio que mira Don Francisco Prestes, el clamor de todo un pueblo que tanto le agradecería que abandonase el puesto que tan mal atiende.
¡Vergüenza vábrete el rostro!

Pregunta

¿Quién será el que le está haciendo pagar golpe a Montero?

El Ganso Negro fué nuestro huesped por varios días, emprendiendo después viaje para su posesión en las márgenes del pintoresco arroyo del señor.

Que lástima

Se nos comunica á último momento que Don Cornelio Muta-perro se presentará ante quien corresponda iniciando el divorcio por infidelidad de la esposa, lamentamos deberas este suceso, que no deja de ser un trastorno en la vida comercial del gerente de «La Ratonera.»

Agua que tiene vino

Cierto vino bautizado
Usaba Don Cerdofino,
É invitava con el vino
A un bebedor afamado.
Mostró este su desagrado
Sin poderlo tolerar,
Cerdofino sin tardar
Mas agua en el vino hechó
Dijo: ¡quien te bautizó
Bien te puede confirmar!

A ella

Pon el punto final á nuestra historia
Porque ninguno de los dos podemos,
Conseguir apartar de la memoria
Los muchos años, ¡ay! que nos queremos,
Tomásildo

Teatro

Muy poco público concurrir á presenciar las habilidades del famoso Banoblab. Tenia que suceder así, nuestro público ya está acostumbrado á observar los trabajos de escamoteo de los hábiles artistas Guiso Tito y el Ganso Negro, y nada de otros le llama la atención. Tic-

nen razón, y como los espectáculos que dan estos últimos son tan baratos, ¿quién es el que no se divierte á sus costillas?

Le meglio.

¡De balde!

No de balde se le notaba al simpático Cagromancia la palidez mate de los tercetos empachados. El pobre había estado desde hace mucho tiempo sufriendo horriblemente á causa de la picadura de un insecto al parecer *Vespa ó Cama leon*, ha consultado la ciencia moderna en la localidad sin obtener resultado.

Y dicen que exclama el *cupido*
Al verse todo embarado,
Perplejo y desesperado
¡Amor como me has ponido!

Comision calificadora

El domingo pasado se constituyó la Comisión calificadora, faltando con aviso el titular Don Francisco Prestes, quien se gun dicen dijo: ¡Aun cuando no concurra no me han de decir nada, por cuanto los blancos que surman en la Comisión son mansos!

Bueno sería que la ley no usase de *mansedumbre* para con los que faltan á ella nada mas que porque así se les antoja.

En la Ciudad de la Ratonera

(Dialogo entre José Miguel y Bicho Romero)

José Miguel—¿Que te parece ché Bicho, dicen que soy parecido al finado el Meno Pancho de Palermo?

Bicho—¡A la verdad che que sos da un parecido *strambolico!*

José Miguel—Y en que me parece?

Bicho—En la *filosofia*, en lo puero, en lo boca sucia, y hasta en lo obscuro.

José Miguel—¡Ca...aa...alla, atre...e...evi...ido!!

Bicho—(Cantando)

Ya se que te has enojao
Y á mi no me dan calambres
¡Salsipuedes... Guenos Aires
Que me aija yo equivocao!

Al Ganso Negro

Lo emplezamos al señor Ganso Negro,

para que á la mayor brevedad, se presente á la administración de *La Butifarra* á levantar los cargos que desde hace tiempo le vecimos formulando, y si no lo hiciera, le prevenimos que hemos de continuar tratándolo como merece el que mando que le carnéen los Lincolns á Montero.

Mucho ojo señor Ganso mire que está vivamente interesado en que le cantemos:
¡Corre que ta corre el Chanchol!
¡Corre que te va agarrar!

¡Ah Criollo!

¡Así soy yo y así es ella, decía Guisotito noches pasadas al concluir la cena y se empinaba un medio litro de priorato! «Mire amigo don Tomas, yo no he de haber como han hecho con migo que se aprovecharon de mi inteligencia y servicios sin darme nada, porque usted sabe que yo en esa casa entré rico y salí pobre!!! Yo, se lo repito, no haré así con los míos... Ya he empezado por colocar estos muchos mis cuñados, porque si así no lo ago mañana no han de pasar de verdaderos *compadritos*. A uno lo ervié á Buenos Aires, y á este otro ahora *loco-luco*, con usted en la oficina».

¡Estó si que es el colmo de la desmedida audacia del individuo Guisotito! Que firma para expresarse de ese modo, cuando el si que no pasa de un *mocosuelo* atrevido y compadre, que á causa de eso ya ha recibido mas de una *coloreada* de nariz.

Esta equivocado

El sueltista que en el número del jueves próximo pasado dijo que el Ganso Negro se le había quedado con una corderita guacha ó Rostiu, está en un error, por cuanto en vez de una fueron dos las guachitas kapiangadas. Conste así.

¿Que hay?

Esta llamando la atención el silencio que reina al rededor de los grandes acontecimientos sociales con motivo del *cacareado*, enlace del secretario Pancho Chingolo, y el no menos, d' Du. Torcuato Amorresviejos, anunciados tantas veces por «Aeromancia». Del de Chingolo podemos noticiar que se ha apluzado, y del de Don Torcuato, como «Aeromancia» solo cita el mes sin precisar de que año, nos suponemos que sea para Junio del siglo venidero.

¡Todos toman limonada, y el pobre no ranjo nada!